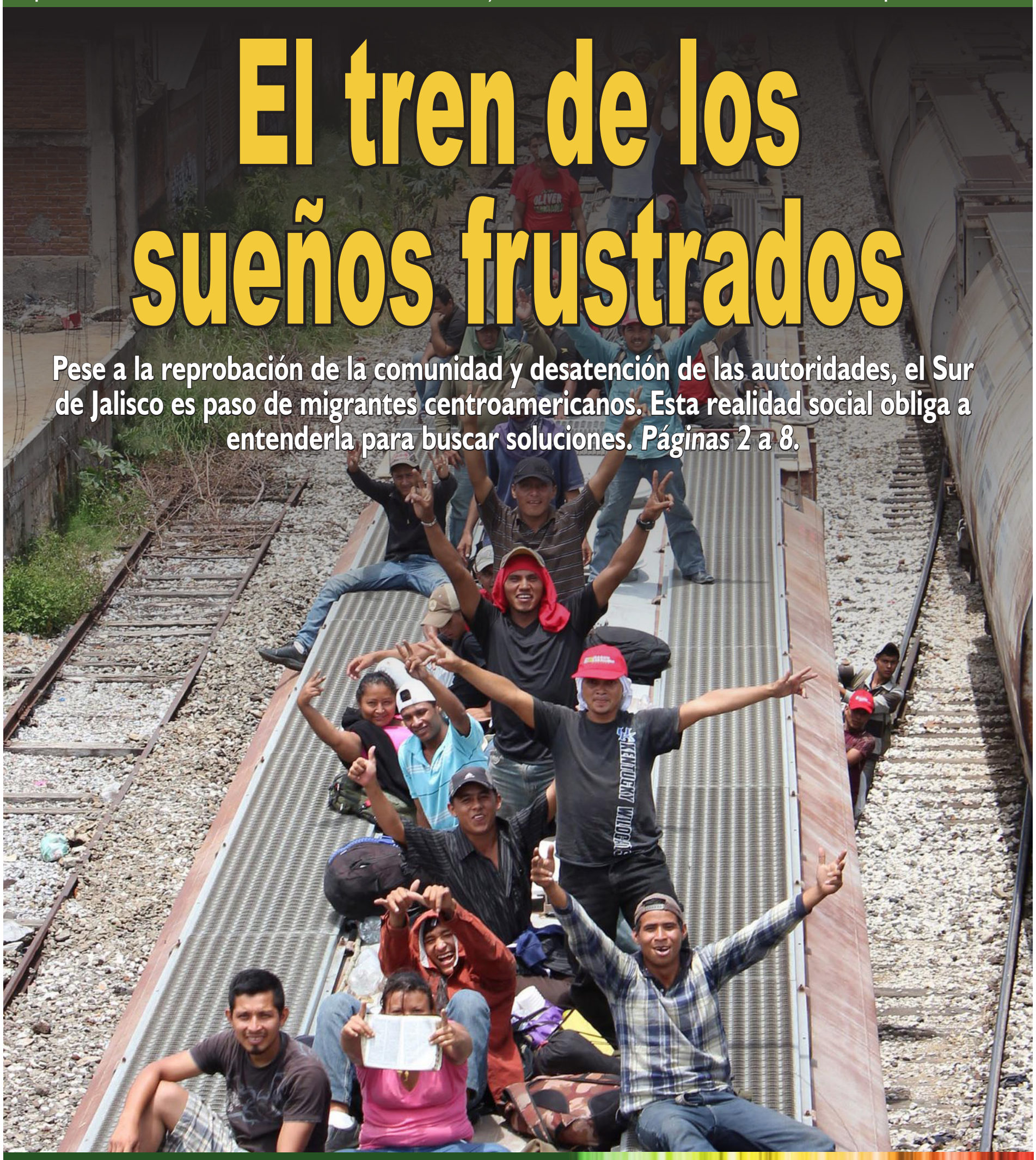
El Puente

Época VI | Año XVI | Junio / Julio 2014 | No. 139 | Cooperación $ 5.00

El tren de los sueños frustrados

Pese a la reprobación de la comunidad y desatención de las autoridades, el Sur de Jalisco es paso de migrantes centroamericanos. Esta realidad social obliga a entenderla para buscar soluciones. *Páginas 2 a 8.*



Más vocaciones para mejores servicios

Oportunidad para fortalecer la ministerialidad y la pastoral vocacional

Páginas 12 y 13

El color es salud

El colorido en los alimentos es una garantía de salud

Páginas 9 y 10

Entra, infórmate y comenta nuestros artículos: www.elpuente.org.mx

Breve análisis del fenómeno migratorio

Jalisco está atravesado por la migración

Editorial

La migración siempre ha estado cerca del Sur de Jalisco, primero con nuestros paisanos que desde hace años cruzan la frontera con los Estados Unidos en búsqueda de una vida mejor y que no la pueden encontrar en su tierra por las sucesivas y crónicas crisis que vive el mundo rural en México.

Luego la migración tomó un nuevo rostro con los jornaleros indígenas procedentes del sureste de México y que vinieron a los municipios sureños a los agronegocios.

Finalmente la migración adquirió una modalidad que aparece como novedad en el Sur de Jalisco. Son los migrantes centroamericanos que empiezan a llegar a la región porque en los trenes en los que viajan no paran hasta llegar a Ciudad Guzmán o porque perdieron la ruta y terminan llegando a nuestra tierra. Su intención es llegar a Guadalajara para continuar su trayecto.

En este número del El Puente pretendemos mostrar este nuevo rostro de la migración, que nos muestra la cruda y pesada realidad que viven los centroamericanos en sus lugares de origen, además de las dificultades e injusticias que sufren en su paso por México. Sin duda que la presencia de estos migrantes se convierte en un reto para la Diócesis de Ciudad Guzmán y para los que buscan la construcción de un mundo nuevo porque las situaciones que sufren estas personas son inaceptables para aquellos que creemos en Jesús. Con esta edición El Puente pone una pequeña aportación para que empecemos a abordar este asunto de forma solidaria y cristiana.

Jorge E. Rocha
Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Jalisco es un estado atravesado por la migración, sus campesinos e indígenas migran del campo a las grandes ciudades, desde hace 50 años jaliscienses de todas las regiones buscan el "sueño americano" en Estados Unidos, pero también encontramos a jornaleros indígenas que vienen de Oaxaca, Veracruz y sobre todo de la montaña de Guerrero para trabajar durante medio año los grandes campos de cultivo de verduras y frutas de exportación; y en el presente apareció el fenómeno de migrantes centroamericanos que cruzan Jalisco con el propósito de llegar a la Unión Americana.

Migrantes centroamericanos. Foto: revistahumanum.org.

Jalisco no puede pensarse sin la migración, de acuerdo a un diagnóstico sobre derechos humanos realizado en el sur jalisciense por el ITESO, tres de cada cuatro sureños tiene un familiar en Estados Unidos, en la Zona Metropolitana de Guadalajara habitan indígenas de más de 40 pueblos distintos, la población de jornaleros indígenas en varios municipios del Sur de Jalisco ha llegado a 5 mil personas y de acuerdo a la asociación FM4 Paso Libre pasan por nuestro estado alrededor de 4 mil centroamericanos al año. La migración se ha convertido en un fenómeno multidimensional que presenta muchos rostros y se asocian a él muchos problemas.

La migración es un proceso social que ha acompañado a la humanidad y se tienen registros milenarios de pueblos que se desplazaron de un lugar a otro; sin embargo, en el capitalismo contemporáneo este fenómeno se ha intensificado de forma exponencial y la causas que lo provocan son fundamentalmente dos: por un lado la necesidad de comunidades empobrecidas y vulnerables que no tiene la posibilidad de conseguir los satisfactores necesarios para vivir dignamente, ya sea por crisis económicas, por situaciones sociopolíticas violatorias de los derechos humanos o por desastres socio-ambientales. A estas necesidades se combina la fuerte demanda de mano de obra en los países desarrollados sobre todo en sectores como la agricultura, los servicios y la construcción. El beneficio que representa a los gobiernos de países expulsores es que no tienen que generar empleos para sus ciudadanos y para los gobiernos de países receptores es que tienen trabajadores que por la misma labor reciben menos ingresos y son menos "costosos" ya que en muchas ocasiones los migrantes no cuentan con todos los derechos que tiene un trabajador del país receptor. Todas estas dinámicas se conjugan para que la migración tenga las características actuales.

En el fenómeno migratorio contemporáneo podemos encontrar la sistemática violación de los derechos humanos de los migrantes, tanto en el trayecto como en los lugares de destino.

En el caso de los mexicanos que migran a los Estados Unidos el principal riesgo se vive cuando pasan la frontera, donde se exponen a condiciones climáticas muy extremas o son presa de las violaciones a sus derechos de parte de autoridades estadounidenses o de algunos pobladores que rechazan la presencia de los mexicanos en aquella nación. En el caso de los migrantes centroamericanos, no sólo el cruce de la frontera es peligroso, a lo anterior se suman las violaciones a los derechos humanos que sufren en su paso por México entre las que destacan las extorsiones, los secuestros, las persecuciones y en el caso de las mujeres son objeto de delitos sexuales. Organizaciones como Amnistía Internacional o la Pastoral de la Movilidad Humana han dado a conocer informes especiales donde relatan estas condenables situaciones.

En los lugares de destino las violaciones a los derechos de los migrantes más comunes son: recibir menos ingresos por igual trabajo, la falta de respeto de derechos laborales como ausencia de seguridad social y de prestaciones sociales, el no acceso a derechos básicos como la educación o la salud; y en algunos casos actitudes xenófobas y discriminatorias de parte de algunos ciudadanos que pertenecen a los países receptores.

El testimonio de un Hondureño que cruzó por Guadalajara

Centroamérica es una tierra golpeada

Óscar Juárez
Estudiante ITESO
Miembro del colectivo más de 131

Los migrantes centroamericanos corren riesgos al viajar. Foto: http:blogspot.com.

Los países que conforman esta región son: Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. Es una tierra muy fértil, llena de ríos y sobre todo abundancia en recursos naturales, que aún con eso está llena de pobreza. La historia ofrece algunas respuestas.

A finales de los años setenta se vivió una época de crisis económica, política y social. Los países que se encontraban en conflicto, como El Salvador, Nicaragua y Guatemala, se convirtieron en principales expulsores de migrantes; por otra parte, Costa Rica, Belice y Honduras se convirtieron en países receptores.

Una década más tarde los conflictos armados, materializados en guerrillas, revoluciones y golpes de Estado, provocaron que los centroamericanos migraran hacia Belice y México en busca de refugio. Tan solo de El Salvador migraron 180 mil ciudadanos hacia Guatemala y 50 mil a México.

En 1990 los conflictos armados habían cesado, lo que generó un cambio en el patrón de migración; los centroamericanos ya no huían de conflictos armados, lo hacían del hambre, la violencia, la injusticia, los gobiernos inestables y el crimen organizado.

José es un Hondureño que relata su recorrido por México: "después de recorrer miles de kilómetros, unos tramos caminando y otros en autobús, se llega a la frontera con México, y ahí es donde inicia la prueba de fuego. Cruzas el río en una balsa, la gente que te cruza no cobra tan caro y es la forma más rápida de cruzar. Depende de por dónde entres es dónde inicia el camino, puedes entrar por Tapachula (Chiapas) o por Tenosique (Tabasco); yo entré por Chiapas, llegué a Arriaga y de ahí me fui a Ixtepec (Oaxaca) donde me quedé unos días en el albergue, luego tomé el tren y llegué a Tierra Blanca (Veracruz), de ahí me seguí hasta llegar a Lechería (Estado de México), en ese punto es donde uno decide por dónde va a cruzar, o se sigue derecho y toma la ruta que va rumbo a Saltillo (Coahuila) y de ahí hacia Laredo, Reynosa o Piedras Negras, aunque ya casi nadie se cruza por Reynosa y Laredo porque está bien caliente esa zona debido a los Zetas, o tomas la ruta del Pacífico que se va por Guadalajara, Mazatlán y llega hasta Nogales".

Continuó el relato: "La primera vez que cruce por México tomé la ruta de Saltillo e intenté cruzar por Laredo, pero casi me secuestran, así que esta vez mejor me vine por la de Guadalajara para ver cómo me va… El camino está muy pesado, ya que se sufre mucho; arriba del tren pasas hambre, sed, hace mucho calor, te enfermas y casi no duermes porque hay que estar alerta día y noche. En el tren viaja de todo: niños, mujeres, ancianos, delincuentes. Por eso el ambiente a veces puede volverse peligroso, porque si van personas malas, que pertenecen a una mara o algo así, te pueden asaltar, violan a las mujeres y se la pasan drogándose. Es mejor que uno se mantenga alerta de sus cosas, aunque eso implique no dormir por varios días".

"Hay zonas muy peligrosas donde secuestran gente; llegan camionetas, se detiene el tren y a punta de pistola comienzan a bajar a la gente, los suben a las camionetas y se los llevan, si uno tiene dinero se lo quitan, pero si no lleva nada, lo golpean para que diga el número de su familia y así llamarle para pedirle dinero. Si no tiene dinero su familia, a usted lo matan y ahí quedó".

"Si nos va bien y no nos topamos con narcos, también tenemos que cuidarnos de los policías, ya que si no les das pisto (dinero), te amenazan con hablarle a los agentes de migración para que te deporten".

Finalizó: "Es un viaje muy cabrón, donde uno tiene que aguantar de todo. Subirse al tren no es por gusto, es por necesidad y mucha gente no lo entiende, cree que estamos aquí porque nos da flojera trabajar en nuestro país y solamente venimos a pedir comida o dinero, pero no es así, venimos porque allá está muy dura la situación y tenemos una familia que mantener. No queremos que nuestros hijos tengan que hacer este viaje más adelante".

La distancia que se recorre cuando uno quiere llegar a la frontera con Estados Unidos pasando por México es de 4 mil 800 km; pero ahí no acaba la travesía, aún falta caminar durante aproximadamente 4 noches por un desierto donde las temperaturas rebasan los 40 grados, o cruzar un río con fuertes corrientes y remolinos; además de sufrir sed y hambre, mientras te escondes para que las autoridades migratorias de Estados Unidos no te encuentren y te deporten.

Puntos de vista sobre migrantes centroamericanos en el Sur de Jalisco

El tren de los sueños frustrados

En los últimos meses, en los pueblos del sur de Jalisco por donde pasa el tren en la ruta Guadalajara-Manzanillo, aparecen personas "extrañas" que los identifica su causa, su sueño y su destino. Son migrantes centroamericanos que han dejado sus países de origen con la ilusión de hacer realidad el "sueño americano"; pero que en el transcurso de los días y meses, su sueño se convierte en una pesadilla por los peligros y riesgos de quedar atrapados en manos de las bandas del crimen organizado y de autoridades policiacas, criminalizados por habitantes de la región o devorados por la "bestia" que es su medio de transporte.

Conscientes de que la migración es un proceso histórico social y que hoy es una válvula de escape de graves y profundas problemáticas, abordamos este fenómeno de los migrantes en tránsito desde tres diferentes puntos de vista. Primero, el de los migrantes. Segundo, el de algunos ciudadanos de Ciudad Guzmán. Y tercero, el de autoridades civiles y eclesiásticas.

Vicente Ramírez Munguía
Mónica y Ruth Barragán
Antonio Villalvazo

Colaboradores de El Puente
ramirez.vicente8@gmail.com
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx
antonio@elpuente.org.mx

Ciudad Guzmán es el limbo para migrantes

Se bajan de la "bestia" o "pata de fierro" como llaman los migrantes centroamericanos a la locomotora que abordaron en alguna parte del sur de México, después de darse cuenta que perdieron la ruta que los llevaría a la frontera con Estados Unidos. Cada vez es más frecuente la presencia de hombres y mujeres, incluso de niños, que por su peculiar estilo de hablar el español se identifican como centroamericanos, deambulando por la zona poniente de Ciudad Guzmán y otros municipios del Sur de Jalisco.

Su intención es pedir ayuda para continuar su viaje. Unos elaboran alguna artesanía con la basura que recogen por su camino, que luego tratan de vender para sacar un poco de dinero. Ellos saben que después de varios meses, desde que dejaron a su familia, son migrantes fracasados; pero recordar las condiciones de vida en que dejaron a su tierra, los motiva a continuar luchando por alcanzar su sueño de llegar a alguna ciudad de Estados Unidos para trabajar, ganar dinero y enviárselo a su familia.

Oscar, de 30 años está a punto de dormir. Esta noche se quedará en la antigua estación del tren de Ciudad Guzmán. Es originario de san Pedro Sula, Honduras. Tiene poco que se bajó de la bestia: "llevo tres semanas aquí en esta ciudad, llegamos a Manzanillo ahí nos dimos cuenta que nos equivocamos, ahora vamos otra vez para atrás y que debemos regresar a Guadalajara". Este albañil hondureño hace poco más de 60 días que dejó a su esposa y a sus hijos sumidos en la pobreza. Los 60 lempiras (alrededor de 30 pesos mexicanos) que ganaba, cada vez alcanzaban menos para comprar comida. Esta situación la aprovechan las pandillas criminales como la "Mara Salvatrucha" para involucrar a los migrantes en sus negocios ilícitos de distribución de droga: "los de la Mara nos obligan a vender droga; saquean nuestras casas y nos quitan nuestro dinero; nos amenazan y obligan a vender droga", denunció Oscar mientras veía una fotografía de su familia, una de las pocas cosas que lo acompañan en su viaje.

El tren de los sueños frustrados hace escala en el Sur de Jalisco. Foto: elpopular.mx.

El dinero que recolectan a través del "charoleo", como ellos lo nombran, tiene que alcanzarles para comer y enviar algo a sus familias. "En Honduras hay mucha pobreza, no alcanza y muchos se están botando para acá", comentó Oscar. Aunque la mayoría de los centroamericanos que pasan por el Sur de Jalisco no tienen algún familiar en Estados Unidos que les mande dólares para pagar el coyote, ellos se aferran a su ilusión, para algún día llegar a la frontera norte de México,. "Viajamos con pura suerte, no tenemos parientes en el otro lado, sólo vamos a la suerte". El plan de Oscar es trabajar, ganar dinero y comprar una

moto para vender pan en su país. Si no logra cruzar a los Estados Unidos, planea trabajar en México.

Los migrantes centroamericanos son ciudadanos de paso en esta región. Un grupo de indocumentados centroamericanos acomodan cartones en el suelo para pasar la noche. Algunos no acceden a la entrevista por miedo a ser denunciados o robados. Exhiben que después de un viaje que ha implicado varios meses desde que dejaron sus lugares de origen, poco a poco se les va deshilvanando su vida.

En el grupo está Willian Ortiz, de 31 años, que viaja con su esposa María Luisa y sus dos hijos José Manuel y Oliver de 2 y 4 años de edad respectivamente. Salieron de Honduras hace 94 días con el propósito de internarse en Estados Unidos para tener una vida mejor: "la situación en mi tierra va de mal en peor; criaba ganado pero se me estaba muriendo por la sequía; no tenía plata para comprar comida para el ganado". Comenta cómo en su país la única manera de salir de la pobreza es formar parte de la delincuencia.

Para esta joven familia hondureña, recorrer la ruta hacia la frontera con Estados Unidos implica mayores riesgos; viajar con sus pequeños hijos los obliga a tomar mayores precauciones: "nos subimos a la bestia, sólo cuando está parada y nos bajamos hasta que se vuelve a parar. Por eso llegamos aquí, porque no pudimos bajarnos en Guadalajara, pues es peligroso subirse cuando va caminando", afirmó Willian. Lo más difícil para él es viajar con su esposa e hijos y exponerlos a los peligros que implica llegar a los estados del norte del país: "me da más miedo que se queden allá en mi país abandonados y sin comer; el miedo uno lo trae por dentro", reconoció Willian mientras

"Hacemos este viaje para que nuestros hijos ya no lo hagan". Foto: FM4.

Alan y Luis Acosta de Honduras también en Ciudad Guzmán. Foto: Luis Antonio Villalvazo.

daba la bendición a su familia antes de dormir.

Milton Herrera, de 22 años de edad, y Emilio Franco Pérez de 19, deambularon por la ciudad pidiendo una moneda para comprar comida y continuar su viaje hacia el norte de México. Junto con otro grupo de nicaragüenses dejaron la ruta hacia la frontera con Estados Unidos, pero no alcanzaron a bajar de la locomotora a tiempo: "nos pasamos, el tren empezó a jalar y no nos pudimos bajar, si le movemos al tren se descarrila y nos matamos, por eso nos bajamos hasta que se paró en este pueblo", afirmaron.

Alcanzar el sueño americano implica un viaje largo. El recorrido inicia con el sueño de una vida mejor y a veces termina en la desgracia: "nosotros venimos sufriendo para llegar al norte; queremos llegar allá para trabajar en algo que nos garantice una vida más digna. En nuestro país (Nicaragua) vivimos pobres, por eso luchamos y hacemos este viaje para ayudar a nuestras familias". Han pasado dos meses desde que dejaron Managua, capital de su país, platican que se cansaron de vivir en las condiciones de pobreza, se desilusionaron de que en su tierra ser pobre y campesino no les garantiza vivir dignamente. Por eso no les quedó otro camino que soñar con una vida mejor trabajando en Estados Unidos.

La Bestia es el medio de transporte que utilizan miles de migrantes centroamericanos para transitar por el país. Pero al mismo tiempo es una dura prueba de sobrevivencia. Padecen condiciones de violencia, corrupción, violación y marginación: "ayer nos golpearon; hoy nos acaban de asaltar, nos robaron nuestro celular que es el único medio para comunicarnos con nuestras familias", dijeron Milton y Emilio.

Los migrantes centroamericanos son caminantes en tránsito que han elegido el corredor del Pacífico por ser menos peligroso que el del Golfo, aunque la ruta es más larga y donde hay menos albergues y organizaciones sociales para apoyar y acompañar a estos migrantes que están llegando a nuestros pueblos con hambre, muertos de cansancio y con los recuerdos de una vida que van dejando a lo largo de esta ruta.

La voz de los Zapotlenses

Con ocasión del Día Internacional del Migrante y Refugiado, que se celebró el pasado 20 de junio, resulta oportuno recoger algunas ideas expresadas por el Papa Francisco en su mensaje con motivo de esta jornada.

El Papa señaló que el creciente fenómeno de la movilidad humana es un signo de nuestro tiempo. Por un lado, pone de manifiesto las carencias de los Estados y el rechazo y discriminación por parte de la sociedad. Por otro, revela las aspiraciones de vivir la unidad en el respeto de las diferencias, la acogida y la hospitalidad de personas que buscan la equitativa distribución de los bienes de la tierra, la tutela y la promoción de la dignidad de todo ser humano.

Las actitudes del rechazo y de la ayuda a los migrantes aparecen en el sondeo realizado a habitantes de Ciudad Guzmán.

Secretaria
"Yo cada vez veo más gente pidiendo dinero. Al principio me daban miedo porque parecen rateros, dan muy mal aspecto. Yo procuro subir el vidrio del carro cuando se van a acercando para no darles dinero. No me interesa saber por qué están aquí".

Maestro
"A mí me da mucha tristeza verlos, pues se ve que han pasado muchos días fuera de sus casas, sin comer ni bañarse. Cuando tengo la oportunidad les ofrezco comida, no me gusta darles dinero. Algunos de ellos se ofrecen a realizar algún trabajo como barrer la calle o sacar la basura, pero como no los conozco mejor les digo que no, solamente les doy lo que tenga de comer a la mano".

Estudiante
"A mí me llama mucho la atención verlos y escucharlos hablar, pues su forma de hablar es muy diferente. Les he preguntado de dónde vienen y qué hacen aquí, pues no era común verlos aquí en Guzmán. Algunos de ellos se bajan del tren por equivocación pensando que están en Guadalajara. Pero cuando se dan cuenta de que es otra cuidad, buscan cómo ganarse algo de dinero para poder seguir con su viaje".

Ama de casa
"Yo no les abro la puerta de la casa

cuando llegan a pedir, pues parecen gente sin educación, con malas intenciones; vienen sucios y parecen delincuentes. No me dan confianza, pienso que pueden hacerles daño a mis hijos".

Intendente
"Antes que cualquier otra cosa yo trato de averiguar cuáles son sus intenciones, pues a como están las cosas uno no puede confiarse de la gente. Cuando veo que en realidad necesitan ayuda, los ayudo aunque sea dándoles un vaso con agua".

Estudiante
"Yo pensaba que esa gente no pasaba por aquí, siempre lo vi muy lejano; no me había puesto a observar a esas personas, pues a simple vista parecen indigentes que se vienen de Guadalajara. A mí me dan miedo porque no sé qué es lo te pueden hacer y más cuando vienen en grupo de dos o tres personas".

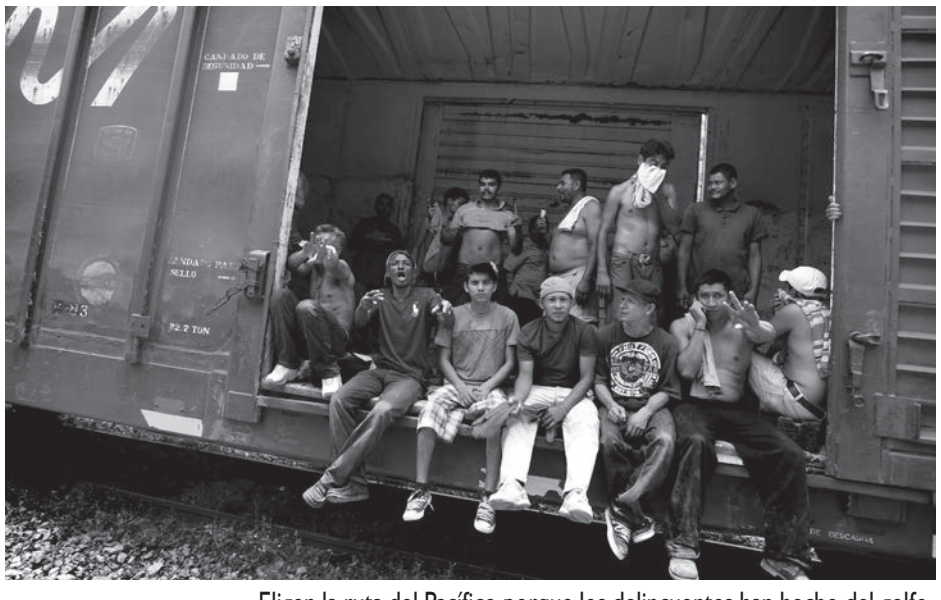
Maestra
"A mí no me gusta que la ciudad se esté llenando de tanta gente extraña pues por eso aumentan los índices de robos. Es gente sucia y ociosa, nada más andan viendo qué es lo que sacan. Yo no les doy dinero ni mucho menos comida. Si llegan a tocar a mi puerta no les abro".

Profesionista
"A mí se me hace muy feo que estas personas pasen por esta situación, pobre gente, deja lo poco que tiene en su país para buscar una mejor opción y los riesgos a los que se someten son muchos, incluso pueden perder la vida. Yo creo que todos les deberíamos tender la mano y no tratarlos como unos extraños".

Ama de casa
"Es un problema real que estamos enfrentando y al cual no debemos ser indiferentes, porque ellos sólo buscan mejores oportunidades para salir adelante y que no hayan en su país; debemos ayudarlos si queremos o exigimos como mexicanos buenos tratos para nuestros paisanos cuando se van de mojados, ¿por qué no hacemos lo mismo en nuestro país dándoles buenos tratos a nuestros hermanos centroamericanos? "

Migrantes en su viaje a la ilusión. Foto: FM4.

Ante estas actitudes, el Papa Francisco apuntó en su mensaje que en el rostro de cada persona está impreso el rostro de Cristo. Que el fundamento de la dignidad de la persona no está en los criterios de eficiencia, de productividad, de clase social, de pertenencia a una etnia o grupo religioso, sino en el ser creados a imagen y semejanza de Dios, pues cada ser humano es hijo de Dios. "Nuestro compromiso es ver a los migrantes y refugiados no como un estorbo, sino como un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados. Ellos son una oportunidad que Dios nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio", concluye el Papa.



Eligen la ruta del Pacífico porque los delincuentes han hecho del golfo la ruta de la muerte. Foto: FM4.

Entre la solidaridad y la desatención

Cuatro entrevistados concordaron que la llegada de migrantes centroamericanos al sur de Jalisco es un fenómeno nuevo que exige atención y respuestas. De su forma de comprender este fenómeno se desprenden sus propuestas para encararlo.

Para José Luis Orozco, presidente municipal de Ciudad Guzmán, los migrantes son un problema más que suma a las problemáticas de inseguridad pública, desempleo, falta de vivienda y de descomposición social que se viven en este municipio. Reconoció que en el Ayuntamiento no hay ninguna política pública ni una oficina para atenderlos; que sólo se han concretado a ofrecer ayudas asistenciales a través de diferentes instancias. "Los migrantes, como son personas que vienen de paso, nuestra respuesta ha sido ofrecerles una ayuda asistencial para que continúen su camino. El problema se agrava cuando quieren quedarse a trabajar; hay un impacto social porque sus usos y costumbres son distintos a los nuestros, y algunos vienen huyendo de la justicia por delitos que han cometido en sus países", afirmó.

Comentó que en el municipio siguen las instrucciones giradas por el Instituto Nacional de Migración: "nos han insistido que respetemos sus Derechos Humanos y que los apoyemos sin violentarlos. Nos piden que les informemos para repatriarlos a su país de origen y para esto hay un fondo económico de parte del gobierno federal. Es lo que estamos haciendo".

Higinio del Toro, representante del partido político Movimiento Ciudadano y Regidor responsable de Tránsito y Protección Civil en esta administración, reconoció que la migración de ciudadanos centroamericanos es parte del paisaje urbano y un fenómeno que se debe enfrentar a nivel municipal a partir de un diagnóstico. "Las alternativas de solución deben ser fruto del conocimiento de las causas de fondo de este fenómeno. Cualquier iniciativa debe estar orientada por el principio de inclusión social. Me preocupa la actitud de quienes los criminalizan y los ven como personas peligrosas; desconocen u olvidan que junto con el sueño de mejorar las condiciones de su vida, traen la marca de la exclusión", dijo.

Roberto Paredes. De Tegucigalpa, Honduras. Foto: Luis Antonio Villalvazo.

Respecto a las acciones posibles a emprender comentó: "Una cosa importante es no cerrar los ojos. Insisto, hay que entender la problemática desde sus realidades concretas porque es una problemática que tiene varias aristas y las soluciones deben ser distintas. Considero que un camino es generar políticas públicas. Otro, es estudiar las posibilidades y conveniencias de construir una casa del migrante en la ciudad".

Por su parte, Pedro Mariscal, regidor representante del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y presidente de la Comisión Edilicia de Derechos Humanos en la actual administración municipal de Ciudad Guzmán, confirmó; "la llegada de migrantes centroamericanos es un fenómeno nuevo y en aumento. Y aunque no es masivo, sí está impactando a los municipios de la región por donde pasa el tren en la ruta Manzanillo-Guadalajara".

Mariscal comentó que en la sesión ordinaria del Cabildo Municipal celebrada el 28 de mayo pasado, se dio a conocer un exhorto preventivo propuesto por una diputada del Congreso Estatal y dirigido a los 125 presidentes municipales a quienes se les recomendó otorgar a los migrantes libre tránsito y respeto a sus Derechos Humanos. Mariscal, con base en este exhorto, elaboró un dictamen que envió a Seguridad Pública, Tránsito y Vialidad municipales para pedirles que no molesten ni detengan a los migrantes, salvo que estén cometiendo algún acto ilícito. "Estas recomendaciones son como las llamadas a Misa; muchos las escuchan, pero pocos les hacen caso", dijo soltando la risa.

Los regidores del Toro y Mariscal consideran que una acción necesaria es elaborar un tríptico informativo donde aparezca un mapa con la ruta del Pacífico, la lista de sus Derechos Humanos, números telefónicos a los que pueden llamar en caso de una detención arbitraria o robo, lugares donde hay albergues. También un paquete con alimentos, medicinas y artículos necesarios para que continúen su camino.

De parte de las autoridades eclesiásticas, El presbítero Salvador Urteaga, coordinador diocesano de pastoral expuso: "La llegada de migrantes centroamericanos a nuestra región es un fenómeno nuevo, no así el proceso migratorio. Antes éramos exportadores de migrantes a los Estados Unidos y a las grandes ciudades del país. Hoy somos tierra receptora de migrantes; tenemos los jornaleros indígenas que vienen a trabajar en el corte de caña y en los invernaderos; los migrantes deportados de los Estados Unidos y estos migrantes de paso", afirmó.

Sobre los caminos para afrontar el fenómeno de los migrantes centroamericanos en esta región dijo: "Un primer paso indispensable es hacer un diagnóstico para descubrir dónde está la necesidad de fondo y reunir a las personas sensibles a esta problemática para iniciar un proyecto. Hay que partir de la esencia de que son migrantes de paso. Y esto tiene sus implicaciones. Hay que tomar conciencia de que estos migrantes son botín de bandas y mafias criminales; que son perseguidos por Migración, por ser indocumentados, y que no vienen solos sino acompañados por redes; unas que les ayudan, otras, que los estafan. Su viaje es un calvario marcado por la explotación. Las mujeres saben que un costo que tienen que pagar para continuar su viaje es la violación forzada o la venta de su cuerpo. Los hombres saben que su trabajo es de esclavos porque tienen que trabajar mucho y ganar poco".

Respecto a sus sugerencias, Urteaga puntualizó: "Todo proyecto exige pensar en los costos sociales y económicos. No basta construir una casa del migrante que se convierta en un cascarón. Lo importante es que lo que se haga tenga un horizonte hacia el futuro. Debe pensarse en un espacio pequeño donde sean recibidos con dignidad y se vayan con dignidad. Creo que el proyecto sería acondicionar un lugar donde se les ofrezca comida, se bañen y pasen un día o una noche. El proyecto no debe rebasar las capacidades y posibilidades. En estos tiempos las ayudas voluntarias son escasas y las pocas que se puedan conseguir no son estables. Una cuestión importante es aprender de los aciertos y errores de las experiencias que ya existen, conscientes de que cada lugar tiene realidades distintas".

Es un hecho que la migración es un fenómeno histórico social y un desafío pastoral que exige respuestas de conjunto donde deben involucrarse el Gobierno en todos sus niveles, la sociedad civil organizada y las Iglesias, de manera especial la nuestra. La realidad de los migrantes es un grito que reclama ser escuchado. Humanizar la experiencia migratoria desde su origen hasta su destino, luchar por la dignidad de la persona, erradicar la violencia y reconstruir el tejido social son tareas pendientes a cumplir.

Alan y Luis Acosta de Honduras también en Ciudad Guzmán. Foto. Luis Antonio Villalvazo.

Experiencias de ayuda humanitaria a migrantes centroamericanos

Aspirinas que calman el dolor

P. Luis Antonio Villalvazo
Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

Miguel Gutiérrez, de 20 años de edad, originario de san Pedro Sula, Honduras llegó por equivocación a Ciudad Guzmán a principios de abril pasado. Casi todos los días desde hace seis meses llegan a esta ciudad migrantes de los países de Centroamérica, parecidos a Miguel. El número de migrantes centroamericanos es cada vez mayor. Ya son parte del escenario de la vida de esta ciudad que se ha convertido en un lugar de paso y de arraigo. Este fenómeno migratorio es nuevo y reclama atención y respuestas.

Para la mayoría de los habitantes de esta ciudad, los migrantes son invisibles. Para las autoridades civiles no han sido hasta el momento motivo de preocupación. Para la policía y las bandas se han convertido en botín a saquear. Para unos cuantos, ha sido oportunidad de ofrecerles una ayuda asistencialista con sentido humanitario para que continúen el camino a hacer realidad su sueño de llegar a un lugar de Estados Unidos, para trabajar y tener un mejor salario que ayude a mantener a su familia que han dejado en sus países de origen.

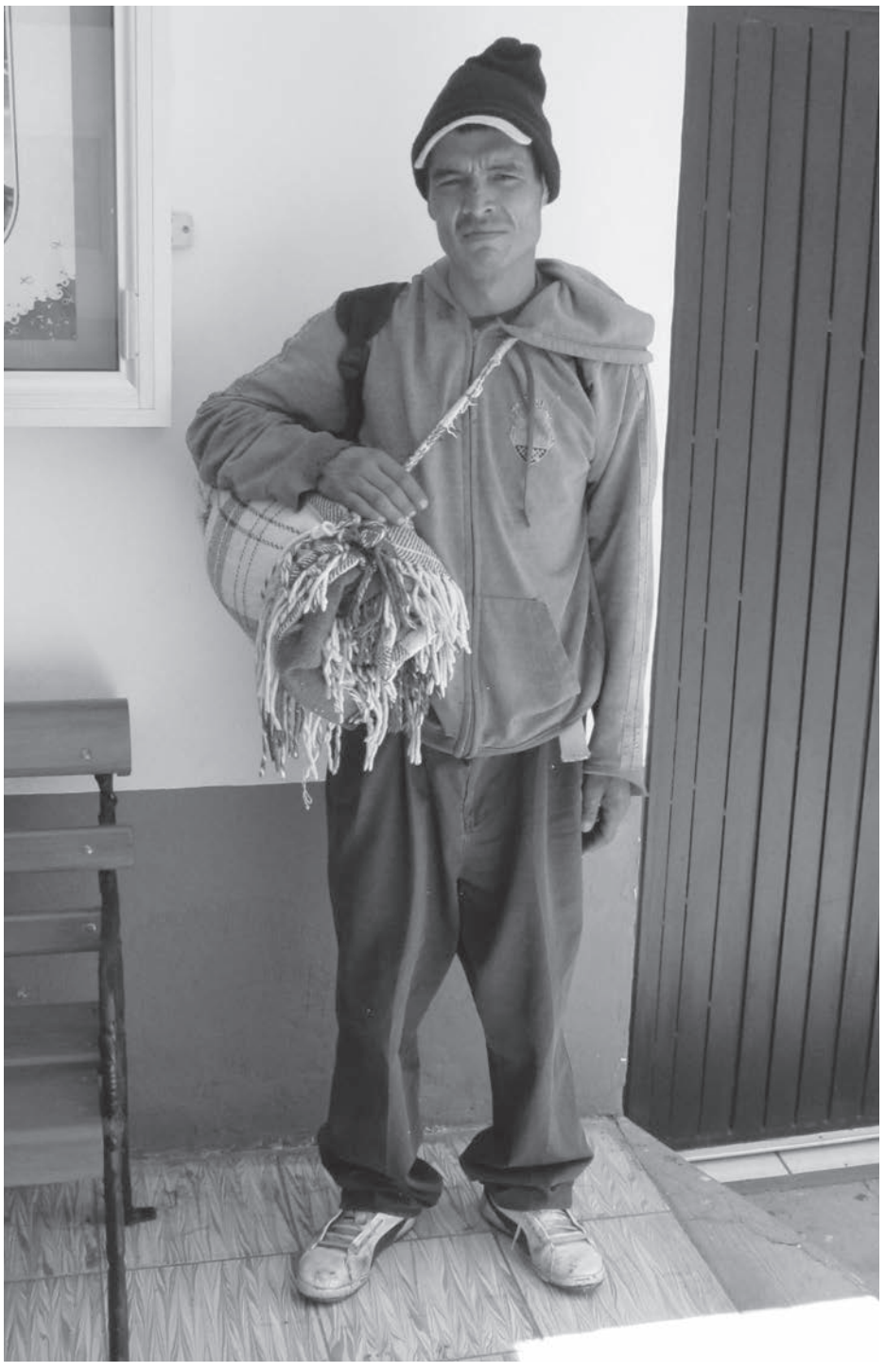
La mayoría de estos migrantes son jóvenes varones entre los 16 y 30 años de edad. Las mujeres son pocas y son contados los casos donde vienen con sus hijos. Llegan a este lugar por equivocación; en lugar de tomar el tren hacia Guadalajara con rumbo al norte del país, se trepan en el tren que viene de Irapuato a Manzanillo. Como en este puerto termina la ruta, se dan cuenta de que tomaron la dirección contraria. Regresan rumbo a Guadalajara, pero al llegar a Ciudad Guzmán, como el tren se para, el hambre los lanza a internarse en la ciudad a buscar comida y ayuda. Caminan por la carretera de ingreso y empiezan su aventura con la esperanza de encontrar manos amigas que les brinden alimento y ropa.

Estos migrantes, la mayoría son originarios de Honduras; otros, de El Salvador y algunos, de Guatemala. Llegan cargando no sólo su mochila rota y su cobija sucia, sino también una experiencia de explotación y violación por lo menos a cuatro derechos. Primero, sufren la expulsión de su país por el hambre, la violencia y escasez de un trabajo digno. Segundo, padecen la explotación por parte de autoridades policiacas y de bandas que les exigen dinero para poder continuar con su sueño. Tercero, son robados de sus pocas pertenencias. Y cuarto, son golpeados por los mismos que vienen en el tren o por los accidentes que sufren al treparse en la bestia. Y un hecho lamentable es que muchas mujeres son violadas o vendidas como objetos de placer.

Ante esta situación, hay dos experiencias que intentan aliviar el dolor de estos migrantes centroamericanos. La casa cural de la parroquia de san Isidro Labrador es su primer punto de llegada. Aquí se les ofrece comida, agua y ropa; una orientación sobre la ruta a seguir dándoles un mapa de México y además, un lugar para pasar la noche.

Otra ayuda humanitaria es la que ofrecen agentes de pastoral de la parroquia del Santuario y del Movimiento de Cursillos coordinados por el P. Walter de la Cruz. Estas personas se han organizado para compartir, los que ellos llaman "Despensa de viajero" que contiene ropa, zapatos, cobijas, alimentos no perecederos como agua, latas de atún y sardina, jabones, galletas, leche, jugos enlatados, papel higiénico, medicinas, consulta médica y la oportunidad de tomar un baño en la casa de Cursillos, ubicada en la calle Manuel M. Diéguez número 90.

Quienes están ofreciendo esta ayuda son conscientes de que la problemática migratoria es compleja, que reclama respuestas más de fondo. Ante la falta de una política de acción por parte de las autoridades civiles y de una experiencia pastoral, organizada a mediano y largo plazo por parte de las parroquias, estas ayudas humanitarias con sentido evangélico son acciones asistencialistas que se convierten en "aspirinas" que calman el dolor, pero que no curan la enfermedad.



Miguel Gutiérrez de 20 años, de San Pedro Sula, Honduras. Foto: Luis Antonio Villavazo

Este fenómeno migratorio en Ciudad Guzmán es un desafío que exige una respuesta estructural a tres realidades distintas. Para quienes llegan y van de paso, además de ofrecerles ropa, alimento y medicinas, sería conveniente estudiar la posibilidad de establecer, con ayuda de voluntarios, una casa del migrante, partiendo de experiencias de otros lugares. Para quienes llegan por equivocación y pretenden arraigarse en esta ciudad, el problema es mayor porque al no ser ciudadanos mexicanos no pueden conseguir trabajo por falta de documentación. Para quienes vienen de otros lugares de México buscando un trabajo informal que les dé para comer, un camino es promover el empleo digno y la capacitación para el trabajo; asunto difícil, pero no imposible.

El problema migratorio es un síntoma más de la situación de pobreza que vivimos y un asunto en conexión directa con las consecuencias del sistema neoliberal capitalista que ha puesto el dinero por encima de las personas.

Asamblea de bloque en la Tercera Vicaría

Servicio y comunión dan vida a la Iglesia en la Base

Marcelino Solano de la Cruz
Juan Gaspar Castro Blanco
Alumnos del Seminario Mayor
marscyo@hotmail.com
juancastro_83@yahoo.com.mx

La Tercera Vicaria de pastoral de la Diócesis de Ciudad Guzmán celebró la Asamblea General del bloque III el pasado 5 de mayo. Este bloque lo conforman los Consejos Parroquiales, Coordinadores de Grupos de Base, Candidatos al Diaconado Permanente y Pastoral Vocacional.

El objetivo que perseguía la Asamblea reunida en el salón parroquial de Techaluta fue: "conocer el caminar de un Consejo Comunitario (CC) y la experiencia que se da del diaconado permanente para descubrir como asamblea, qué teoría aparece y ver qué nueva práctica debemos impulsar en cada una de nuestras comunidades".

La Asamblea tuvo tres momentos. En el primer momento compartieron su experiencia los integrantes del CC del barrio de San Juan, de la parroquia de Zacoalco de Torres. Este Consejo nació el 8 de octubre del 2011 debido a la necesidad de articular los servicios y ministerios de la comunidad.

Para consolidar este Consejo se realizaron cuatro Asambleas. En una vieron las necesidades del barrio e hicieron un análisis de la realidad; en la segunda realizaron una reflexión de fe para descubrir la voz de Dios y los gritos de la comunidad; en la tercera aclararon que la articulación de los servicios y los ministerios es el mejor camino para que la comunidad crezca y madure en la comunión; en la última fue la formación del CC con un representante de cada campo de trabajo y tres auxiliares elegidos por la comunidad, quienes están atentos a lo que acontece en la vida comunitaria, recogen los clamores del barrio y enfocan la atención del Consejo a las necesidades.

Integrantes del Consejo Comunitario del barrio de San Juan, de Zacoalco. Foto: Juan G. Castro Blanco.

El CC ha comenzado un proceso para madurar la comunión en el barrio. La comunidad empieza a tener conciencia de que hay Consejo y de que éste tiene la responsabilidad de ser su Buen Pastor: si hay alguna dificultad en el barrio o quieren celebrar las fiestas patronales, acuden al Consejo.

Ellos reconocen que su experiencia es como de una familia: se crean relaciones de amistad; pero también la inconstancia de algunos integrantes, las críticas y malos entendidos, la falta de una buena programación y el autoritarismo de algunos agentes de pastoral y asesores, provocan desacuerdos entre ellos. Señalaron que ha sido una experiencia buena, aunque falta crecer en algunas dimensiones que garanticen un mejor servicio a la comunidad.

Leyendo su proceso, caen en la cuenta de que han atendido más sucesos que procesos. Trabajan en consolidar su plan comunitario para responder a las necesidades más sentidas de la comunidad. Quieren seguir en la búsqueda por reforzar los servicios y ministerios existentes y promover servicios en lo eclesial (pastoral familiar, atención a enfermos y pastoral juvenil) y promover la pastoral social. Caminan con la esperanza de que algún día su comunidad sea mejor y que el camino que abren dé frutos.

En el segundo momento, dos candidatos al diaconado permanente, presentaron su experiencia de servicio y formación: Gustavo Castro Gabriel de la Parroquia de Santa Clara, y José Cruz Díaz Sevilla de la parroquia de Zacoalco. Los acompañaron sus respectivas esposas, Marcelina Rodríguez Romero y Cecilia Belén Barba Gamiño.

Son servidores que han trabajado desinteresadamente en la pastoral diocesana con miras a fortalecer la experiencia de Iglesia en la base. Fueron propuestos por los sacerdotes a la comunidad y con gusto los eligieron. Con el apoyo de los presbíteros han vivido un continuo discernimiento de la voz de Dios en su vida y en su servicio comunitario.

En sus tres años de formación como candidatos al diaconado permanente la comunidad ha jugado un papel importante, porque los acompaña y anima a que su servicio sea a favor de los más pobres y a que siempre favorezcan la comunión. Esto les ayuda a hacer una opción fundamental por la vida comunitaria, pues el diaconado solo tiene razón de ser en relación a la comunidad.

Marcelina y Cecilia junto con sus hijos han sido pilares que sostienen a Gustavo y a Cruz para que no rompan con la comunidad. Ellas los animan a configurarse cada vez más a Jesús, servidor del Reino, y a seguir afianzando su opción por los pobres.

Ambos reconocen que el diácono no es sólo para el culto sino que también ha de promover las Asambleas y Consejos comunitarios, promover nuevos servidores y favorecer los procesos comunitarios con nuevos ministerios que favorezcan el proyecto diocesano de ser Iglesia en camino, servidora del Reino. El camino no está terminado; es necesario seguir aclarando el rol del diaconado permanente en una Iglesia desde la base y en salida hacia los alejados.

En el tercer momento, la Asamblea descubrió que estas dos experiencias ayudan a afianzar lo que es la ministerialidad de la Iglesia y que si se quiere ser la Iglesia de Jesús que dé esperanza en las situaciones difíciles de nuestros pueblos se debe seguir este camino de servicio y comunión.

Darle colorido a los platillos de nuestros alimentos diarios es una garantía para la salud

La salud al otro lado del arcoíris

Mónica Barragán
Ruth Barragán
Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

La salud es el tesoro más invaluable del ser humano, conservarla es una ardua tarea que se debe realizar todos los días. Concientizarse que dicha responsabilidad está en nuestras manos es el factor más relevante para prevenir su pérdida. Los hábitos que se tiene en los diversos estilos de vida son los que más influyen es su deterioro, el sedentarismo, el tabaquismo, beber, mala calidad del sueño y el más importante de todos: la forma en cómo nos alimentamos.

Alimentarse es el medio por el cual el organismo obtiene la energía y nutrientes que se necesitan para funcionar eficientemente, una alimentación adecuada es aquella que mantiene la salud y el bienestar del cuerpo, además que previene y auxilia en diversas enfermedades.

Alimentarse saludablemente es hacerse consciente de lo que se ingiere y cómo se ingiere, siguiendo una combinación adecuada y suficiente para obtener un balance correcto de nutrientes a través de tres grupos principales: primero, las verduras y frutas que aportan agua, fibra, vitaminas y minerales. Después los cereales que aportan energía. Luego las leguminosas y alimentos de origen animal que aportan proteínas, hierro, grasas y vitaminas.

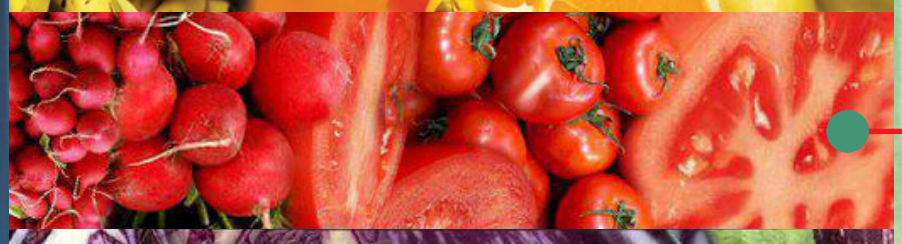
Dichos grupos son igual de importantes e indispensables para las funciones de un cuerpo sano, por lo cual no debe ser eliminado alguno de ellos de la dieta cotidiana.

Las frutas y verduras son parte esencial de una buena nutrición, cinco porciones al día es la cantidad óptima recomendada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que debe incluirse en la dieta, debido a que poseen cualidades y beneficios para la salud por su gran contenido de vitaminas hidrosolubles como la vitamina C, ácido fólico, vitaminas del complejo B, vitaminas liposolubles como beta carotenos, vitamina A, E y K, minerales donde se destaca el potasio, magnesio, fibra y agua. Por lo que su consumo diario ayuda aprevenir numerosas enfermedades como el sobrepeso, las afecciones cardíacas, el cáncer; además facilitan la digestión, fortalecen órganos y mejoran el aspecto de la piel.

La gran diversidad de frutas y verduras también está manifestada por la gran variedad de colores que poseen, esos colores que representan la sabiduría de la naturaleza y que se reflejan en los estados de salud y bienestar emocional del ser humano; diversos estudios indican que los colores, contenidos en las frutas y verduras son fuente de vitaminas, minerales y fitonutrientes que el cuerpo necesita para mantenerse y sentirse saludable; dichos colores primordialmente son blanco, verde, naranja, amarillo, rojo y violeta; cada grupo o color tiene una combinación específica de nutrientes que auxilian a diversos órganos del cuerpo a estar o sentirse mejor; es muy importante recalcar que no hace falta que se consuman todos los colores en una sola comida, lo importante es que se incluyan y mezclen en la dieta diaria.

Foto: http://soysaludable.com.

Guayabas, arrayán, limas, carambola, chiles o pimientos amarillos, maíz, flor de calabaza, limón amarillo, mango, piña, manzanas amarillas, marañón, ciruelas amarillas, membrillo, naranjas amarillas, papaya amarilla, plátanos y toronjas.



Fresas, frambuesas, sandía, ciruelas, chiles rojos, pimientos rojos, granadas, jitomate, tunas y pitayas rojas, uvas rojas, toronjas rosadas, cerezas.

Cebolla morada, arándanos, remolacha (betabel), algunas bayas, berenjena, uvas moradas, ciruelas negras, col morada, higos, zarzamoras.

Ajo, cebolla blanca, champiñones y setas, coliflor, guanábana, patata, nabos, col blanca, lichi, melón valenciano, pitahaya, rábanos, uva blanca.

Limón, brócoli, acelgas, espinacas, lechuga, chícharos, apio, alcachofas, algas marinas verdes, alfalfa, germinados, aguacate, berro, cilantro, perejil, pimientos y chiles verdes, col, kiwi, chayote, ejote, hibisco, nopal, pepino, infusiones de hierbas verdes.

Naranjas, papaya, melocotones, zanahorias, duraznos, melón anaranjado, calabaza, camote, chabacanos, pimientos naranjas, chile anaranjado, mamey, mandarina, maracuyá, nectarina, níspero, tejocote.

Construir un arcoíris

Para aprovechar mejor a las verduras y sus colores lo ideal es consumirlas en su estado natural, es decir, crudas y frescas, no olvidando desinfectarlas por precaución, especialmente si se refiere a las hortalizas. Consúmalas inmediatamente, ya que al procesarlas o cortarlas se oxidan y pierden sus nutrientes.

Si pretende cocinar verduras hágalo al vapor, de preferencia dejándolas al dente, es decir, no sobrepase la cocción, ya que pierden nutrientes y su sabor no es agradable.Si consume frutas hágalo antes de cada comida, aproximadamente treinta minutos antes para que su digestión se vea favorecida y los nutrientes sean aprovechados al máximo.

Agregue verduras a sus alimentos si no está acostumbrado a su sabor, o no son de su agrado, ya que formará parte de un platillo le será más fácil consumirlas.

Utilice frutas y verduras de temporada, son más baratas y accesibles además que su sabor es más agradable.

Trate en lo posible de utilizar frutas y verduras frescas, nunca congeladas o en lata ya que pierden nutrientes y contienen conservadores.

Trate de consumir al menos cinco porciones de frutas y/o verduras al día como mínimo, esto se verá reflejado en su salud a largo plazo.

Si los niños no están acostumbrados a consumir frutas o verduras, o no les gusta su sabor disfrácelas; a una agua fresca de naranja agregue arándanos naturales, o a una ensalada de pollo agregue brócoli discretamente picado, o a una sopa de pasta agregue zanahorias y calabacita rayada, lo que importa es el ingenio para que los niños se acostumbren a consumir dichos alimentos y adaptarse a su sabor.

Foto: nutridieta.com.

A disfrutar del color de la comida

Foto: http://www.colombia.travel/es.

Ensalada italiana

Ingredientes:
Tomates frescos, aceitunas, lechuga romana, cebolla morada, sal, pimienta, limón, aceite de oliva y hojas de albahaca.

Procedimiento:Cortar los ingredientes en rodajas finas; colocar en un platón primero la lechuga, luego el jitomate y la cebolla, esparcir las aceitunas; aliñar con aceite de oliva, pimienta, sal y limón; agregar las hojas de albahaca cortadas en trozos para aromatizar. Es excelente para acompañar pollo, pescado o carne roja.

Botana colorida

Ingredientes:
Zanahoria, pepino, piña, naranja, arándanos, melón, apio, frutas de su elección.

Procedimiento: Cortar la fruta en tiras delgadas, acomodarla en un platón, se puede acompañar de chile y limón al gusto, aderezarla con una mezcla de jugo de naranja con arándanos secos y almendras fileteadas.

Jugo de piña, pepino y sábila para limpiar el colon

Procedimiento: Exprimir el jugo de 2 naranjas y un limón, reservar. Pelar y cortar en rodajas una piña pequeña. Lavar y cortar un pepino y una manzana sin semillas. Quitarle el gel a una penca de sábila. Procesar todos los ingredientes hasta obtener una consistencia líquida, por último agregar medio vaso de agua. Beber frío.

Jugo natural de zanahoria y manzana para mejorar la vista

Procedimiento: Lavar y quitar el centro de 3 manzanas rojas, cortarlas en pequeños trozos; lavar y cortar 2 zanahorias. Procesar todos los ingredientes hasta elaborar un jugo. Beber un vaso de este jugo diariamente, preferentemente en ayunas.

Amarillo

Las frutas y verduras amarillas están llenas de carotenoides y bioflavonoides, ricos en potasio y acido fenólico que funcionan como antioxidantes, además de poseer una gran cantidad de vitamina C; ayudando al corazón, la visión, la digestión y el sistema inmunológico, el mantenimiento de una piel sana, la curación de heridas y el fortalecimiento de los huesos y los dientes, son excelentes depurativos, ideales para limpiar la sangre e intestinos, ricos en antioxidantes que combaten el cáncer; además estimulan la producción de glóbulos blancos, fortalecen los vasos sanguíneos.

Rojo

Las frutas y verduras rojas contienen gran número de antioxidantes, flavoniodes, potasio, ácido fenólico, quercetina, alfacaroteno, betacaroteno, ácido clorogénico y licopeno. Dichos componentes ayudan a prevenir el cáncer, especialmente el de pulmón, próstata y gastrointestinal; retrasan el envejecimiento y la degeneración macular, además que aceleran la circulación, limpian y eliminan sustancias tóxicas y nocivas en el cuerpo, disminuyen la formación de placas de colesterol, y bloquean la formación de coágulos peligrosos, son los protectores número uno del corazón.

Azul

Los alimentos azules, púrpura y añil son excelentes por sus propiedades anti-envejecimiento. Estos alimentos tienen gran cantidad de unos antioxidantes llamados antocianinas y compuestos fenólicos. Mejoran la circulación y previenen coágulos sanguíneos, son ideales para el buen funcionamiento del corazón. Son excelentes auxiliares en la función de la memoria, la salud del tracto urinario y la reducción del daño causado por radicales libres.

Blanco

Las frutas y verduras blancas, aunque no tengan color, contienen vitaminas y fitoquímicos, en los que se incluye la alacina. Estas ayudan a mantener los niveles sanos de colesterol, la salud coronaria y a disminuir el riesgo de algunos tipos de cáncer, de accidentes cerebro vasculares, atribuido al contenido de quercetina, una molécula incolora del grupo de los flavonoides, que además de acción antioxidante tiene efectos antiinflamatorios.

Verde

Las frutas y verduras verdes contienen sulforanos, isotiocianatos, ácido fólico que interviene en la producción de glóbulos rojos y blancos, en la síntesis de material genético y la formación de anticuerpos del sistema inmunológico. Contiene también el mineral calcio y carotenos como la luteína que mantienen los huesos y dientes fuertes y también ayudan a la vista. Además de vitamina C que ayuda al desarrollo de dientes y encías, huesos, cartílagos, absorción del hierro, crecimiento y reparación del tejido conectivo, producción de colágeno, metabolización de grasas, cicatrización de heridas. Y mejora el sistema inmune.

Naranja

Son aquellos que contienen potasio, ácido p-cumárico, flavonoides, betacaroteno, antioxidante, bixina, luteína, quercetina que son ideales para el sistema cardiovascular, son potentes depurativos, ayudan a fortalecer la vista y a erradicar enfermedades de la piel, protegen contra el cáncer y aumentan las defensas del cuerpo, y favorecen la producción de encimas reparadoras y previenen infecciones y alergias.

Oportunidad para fortalecer la ministerialidad y la pastoral vocacional

Más vocaciones para mejores servicios

P. J. Lorenzo Guzmán
Rector del Seminario Mayor
lorenzo@elpuente.org.mx

El Sr. Obispo Rafael León Villegas convocó a la Diócesis de Ciudad Guzmán (DCG) a vivir un Año Jubilar Vocacional del 19 de marzo del 2014 al 17 de mayo de 2015.

Así lo expresó en la Circular No. 05/14, fechada el 18 de marzo de 2014: "después de haberlo conversado con algunos agentes de pastoral, juzgo conveniente convocar a toda la familia diocesana a un Año Jubilar Vocacional".

Las razones de esta convocatoria se encuentran en la insuficiencia de vocaciones.

El Obispo compartió su inquietud en algunas instancias, entre ellas el Consejo Presbiteral y el Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional.La razón primera que lo movió a pensar en convocar este Año Jubilar es que en los últimos 14 años, prácticamente los que tiene ejerciendo el ministerio episcopal en la DCG, ha disminuido el número de sacerdotes.

A su llegada, el 10 de febrero de 2000 había 107 sacerdotes, de los cuales 29 ya fallecieron. En este mismo periodo han sido ordenados 22 presbíteros. Actualmente hay 100 sacerdotes y varios de ellos están jubilados o en proceso hacia la jubilación por haber cumplido ya los 75 años. La media de edad de los presbíteros es de 59 años.

Al mismo tiempo, y es una segunda razón, las vocaciones de servicio en la Iglesia, sean las consagradas o sean las laicales, son insuficientes para realizar, con fidelidad, la misión de la Iglesia en la región Sur de Jalisco.Haciendo una reflexión sobre esta realidad, el Pastor diocesano señaló algunos factores que influyen para que no sean suficientes las vocaciones en la Iglesia y en la Diócesis.

Estos factores, los indica en la misma circular de convocatoria: cierta pérdida del sentido de Dios y de lo trascendente, crisis de fe, incoherencia entre fe y vida, nuevas tecnologías, modas y modelos de comportamiento ajenos al Evangelio, pensamiento débil y cultura individualista, rendida al placer y al "aquí y ahora".

La celebración coincide con tres aniversarios del Obispo Don Rafael León Villegas. Foto: Archivo.

Ante esto, y haciéndose eco de los desafíos para la Iglesia señalados por el Papa Francisco, Don Rafael remarca la atención a la vocación específica de los laicos, la promoción de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, y la tarea de orar insistentemente por las vocaciones.

Los objetivos del Año Jubilar Vocacional

El punto de referencia para la vivencia del Año Vocacional es el aniversario número 25 de la consagración episcopal del Obispo León Villegas, que se cumple el 29 de marzo del año próximo.

En la consulta y al iniciar la preparación de este acontecimiento diocesano, se cayó en la cuenta de que en 2015 también cumplirá 15 años de ser el obispo de esta la Diócesis y el 17 de mayo llegará a los 45 de haber recibido el ministerio presbiteral.

El objetivo que se quiere lograr es: "En el marco de las Bodas de Plata Episcopales de nuestro Pastor, Don Rafael León Villegas, animar la vocación del Pueblo de Dios a la ministerialidad, como respuesta a la llamada de Cristo a la Misión como discípulos y misioneros, desde la promoción de las vocaciones, de un modo especial al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada".

El lema que se ha elegido para el Año Jubilar Vocacional es: "Remar mar adentro", teniendo en cuenta la petición de Jesús a sus discípulos después de aquella noche en que nada pescaron. Luego les pidió lanzar las redes para pescar y consiguieron una pesca abundante, como atestigua el Evangelio de Lucas en el quinto capítulo.

El programa de actividades

El Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional recibió la encomienda de preparar y coordinar la vivencia del Año Vocacional. Éste se ha reunido varias veces como equipo y con el Sr. Obispo y ha aclarado que la celebración de este acontecimiento es una buena oportunidad para impulsar más la ministerialidad y la pastoral vocacional en la DCG.

Se han previsto tres momentos: el primero, de preparación en las comunidades para recibir la visita del Sr. Obispo; el segundo, la presencia de Don Rafael, un día en cada parroquia; el tercero, la gran celebración de sus Bodas de Plata Episcopales.

Para la preparación, se hará una reflexión sobre la ministerialidad y la pastoral vocacional de las Comunidades Eclesiales de Base; ésta se realizará tanto en los barrios y ranchos como en las parroquias. Además se preparará lo que se le va a presentar al Sr. Obispo sobre ministerialidad y pastoral vocacional.

El día de la visita del Pastor diocesano, se le compartirán los desafíos y testimonios que se tienen respecto a los dos aspectos y habrá una celebración con él.

Junto con lo anterior, el Equipo de Pastoral Vocacional ha sugerido otras actividades a realizar a lo largo del Año Jubilar: Horas Santas, oración por las vocaciones y por el Sr. Obispo, estudio de temas sobre la misión, la ministerialidad y las vocaciones.

Dos aspirantes a Diáconos permanentes fueron instituidos Lectores en Tizapán

Un paso histórico hacia el Diaconado permanente

P. J. Lorenzo Guzmán
Rector del Seminario Mayor
lorenzo@elpuente.org.mx

"Acérquense los que van a ser instituidos en el ministerio de lectores", dijo el P. Salvador Urteaga al terminar la proclamación del evangelio. Enseguida los nombró de uno por uno. Al escuchar su nombre, Javier Sánchez y Raúl Cárdenas, respondieron: "Presente". Así inició el rito con el que ambos fueron instituidos lectores el 5 de mayo de 2014, en el templo parroquial de Tizapán El Alto.

El servicio del lector

"Ser lector no se reduce a leer la Palabra de Dios, es mucho más", dijo el Sr. Obispo Rafael León Villegas en su homilía. Los lectores son "personas que vienen a recordarnos lo que dice la Palabra de Dios para amar a Dios y para servir a los demás". El lector es un colaborador especial en la Iglesia, para que ésta cumpla su misión de predicar el Evangelio por todo el mundo, teniendo en cuenta que el Evangelio es Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre.

El servicio de los lectores consiste en proclamar la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas, pero también asegurar la educación en la fe de niños, jóvenes y adultos, prepararlos para que reciban dignamente los sacramentos y llevar la buena nueva de la salvación a quienes aún la ignoran. Así lo indica el ritual de la institución. El ideal es que todas las personas lleguen a conocer a Dios Padre y a Jesús.

Javier Sánchez. Foto: Antonio Villalvazo.

Para esto es necesario que los lectores primero lean y mediten la Palabra de Dios y se esfuercen por vivir como discípulos de Jesús. Así lo expresó el Sr. Obispo en la oración con que bendijo a los nuevos lectores: "concédeles, Señor, que al meditar asiduamente tu Palabra, se sientan penetrados y transformados por ella y sepan anunciarla, con toda fidelidad a sus hermanos".

Este servicio lo han estado realizando Javier y Raúl en su barrio de Santa Ana desde hace 15 o 20 años.

En una Iglesia ministerial

Ambos comenzaron a servir a su comunidad cuando se integraron en un grupo juvenil, al inicio de la década de los noventa. "Junto con Javier nos nombraron celebradores de la Palabra", comentó Raúl en una reunión de preparación para recibir el ministerio. Él es comerciante, está casado y tiene dos hijos, mientras que Javier es soltero y se gana la vida pelando y lavando pollos.

"La Iglesia es ministerial, formada por diversas personas que tienen un servicio", dijo Don Rafael al ubicar el lectorado. Luego habló de la diversidad de ministerios existentes en la Iglesia, laicales y ordenados, todos orientados a que ella cumpla su misión.Y continuó: "Javier y Raúl quieren ser instituidos ministros de la Palabra. La Iglesia es una comunidad de ministros, de gente comprometida, generosa, humilde, constante en el ministerio".La comunidad de Santa Ana respaldó a sus dos ministros, quienes tienen diez años formándose como aspirantes a diáconos permanentes.

Raúl Cárdenas con su familia. Foto Antonio Villalvazo.

A la celebración, programada a las siete y media de la tarde, Raúl y Javier llegaron en procesión desde su barrio, acompañados de sus familiares y un gran número de vecinos. Fue un signo de la autoridad moral que tienen y de que viven como Iglesia ministerial en su barrio.

De entre ellos y a nombre de su comunidad, tres laicos le llevaron al Sr. Obispo la Biblia que luego les entregó al instituirlos lectores.Al hacer la entrega de la Biblia, Don Rafael les dijo: "Recibe el libro de la Sagrada Escritura y transmite fielmente la Palabra de Dios, para que sea cada día más viva y eficaz en el corazón de los hombres".

Un acontecimiento histórico

"Es muy significativo que en centenares de años dos hijos de Tizapán reciban el ministerio de la Palabra de Dios. Estamos haciendo historia cuando presentamos a estos hermanos que quieren servir a su pueblo llevando la Palabra de Dios", expresó el Obispo al comenzar su homilía.

Ciertamente no son los primeros tizapanenses en recibir el lectorado, pues los que han sido ordenados presbíteros también lo han recibido como parte de su proceso de formación para el presbiterado. La diferencia está en que Javier y Raúl son ministros sin ser seminaristas; aunque quienes son ordenados diáconos, antes son instituidos lectores y acólitos.

A la celebración asistieron unas 600 personas, entre las cuales había once presbíteros y al menos otros seis candidatos a diáconos permanentes.

Al final, ambos expresaron su agradecimiento a Dios por la oportunidad de alimentarse de su Palabra, por su familia, por el proceso y por el caminar de los agentes de pastoral de su barrio, por el apoyo del Señor Obispo a este camino, por las demás personas que los han animado.

El deseo de Raúl es "que no se quede esto aquí, sino que siga dando frutos en este pueblo y en nuestra Diócesis, porque somos un pueblo de discípulos y misioneros".

Reflexiones en torno al perfil de las vocaciones

Hacia una pastoral vocacional con rostro

Eduardo Munguía
Colaborador de El Puente
lalin_ska@hotmail.com

La pastoral vocacional de la diócesis de Ciudad Guzmán camina en sintonía con la realidad del sur de Jalisco y las enseñanzas de Jesús el Buen Pastor. La vocación es el llamado que Dios hace al creyente en medio de una realidad concreta. La pastoral vocacional es la que pastorea a todos los bautizados que sienten este llamado de Dios.

Sobre esta invitación que Dios nos hace y que exige una respuesta libre de todo bautizado, el Presbítero Andrés Martínez dijo: "Todos tenemos vocación primero a existir, es decir estamos llamados a la vida y una vida digna y plena. En segundo lugar Dios llama a todos los bautizados a vivir cristianamente nuestra fe y el proyecto por el Reino y por último, llama para vivir desde una vocación en específico. Entonces la pastoral vocacional debe hacer proyectos de formación para todos los llamados".

La vocación como experiencia de fe, debe considerarse más allá de lo que comúnmente se cree, porque no sólo la viven los sacerdotes y las religiosas y religiosos. La viven todos los bautizados ya sea para vivir en matrimonio, desde vida célibe del laico o laica o la vida consagrada y sacerdotal.

El Presbítero Carlos Enrique Vázquez Chávez, hoy encargado de la Pastoral vocacional a nivel diocesano platicó: "Antes se pensaba que la tarea de esta pastoral, era la de reclutar jóvenes candidatos para la vida sacerdotal y religiosa. Como una acción de mera pesca. Esta pastoral no es eventual, que solo promueva preseminarios, retiros y jornadas vocacionales, encuentros de monaguillos; que son eventos sin conexión alguna y aislados unos de otros, no tienen una continuidad evangelizadora y un proyecto. Lo importante es lograr un proceso de acompañamiento para los vocacionados".

La vocación va de la mano al acompañamiento de la comunidad.
Foto: centrovocacionalmxl.com.mx.

En esta misma línea de procesos vocacionales, es importante que participe cada comunidad eclesial de base, porque debe estar en el nacimiento, acompañamiento y discernimiento de la vocación. Es la comunidad eclesial de base en sintonía con la diócesis, la que debe ayudar a escuchar a todos los bautizados el llamado de Dios. Al final, lo que se quiere es que el joven tome una decisión para la vida en base al acompañamiento y participación en pastoral de la comunidad. Desde la catequesis, la pastoral juvenil, y pastorales afines.

En la actualidad, los muchachos que están llegando con la inquietud de entrar al seminario, vienen de procesos pastorales comunitarios. No podemos entender a un vocacionado de Dios sin Iglesia. El vocacionado es llamado por Dios a la existencia pero también a la pertenencia a una Iglesia. Entonces no hay bautizado sin identidad a una comunidad.

Tampoco podemos entender una pastoral vocacional que no esté inserta en la vida de la Iglesia y más en concreto para nosotros que entendemos que el modelo de iglesia es eclesial de base. Cómo entender que el vocacionado debe estar plantado en la iglesia porque es la convocación de todos los llamados. La iglesia la conforman todos los bautizados y es el espacio donde puede crecer en el seguimiento y llamado de Jesús. Por esa razón todos los bautizados se convierten en promotores vocacionales en el sentido de que deben animar y acompañar el llamado de los bautizados. Afirma el Padre Andrés Martínez.

Con el año jubilar vocacional convocado por nuestro señor obispo Rafael León Villegas, se abre la oportunidad de trabajar con esta nueva forma de concebir la pastoral vocacional. Se quiere dar a entender que la pastoral vocacional no es un apéndice, sino que es parte de un conjunto de pastorales. Otro reto es tener un equipo de laicos en las diferentes parroquias que ayuden acompañar las distintas vocaciones específicas. Una pastoral vocacional que esté en sintonía con el sínodo diocesano y sus opciones: los jóvenes, los pobres y las CEB.

También, una pastoral en actitud de salida, al encuentro de los jóvenes desde su realidad tan difícil y fragmentada por la dinámica del mundo. Por último, ofrecer un proyecto vocacional que esté plantado en el proyecto del Reino y la realidad de pobreza y desempleo que vivimos.

Nuestra Iglesia diocesana necesita una pastoral vocacional al estilo de Jesús el Buen pastor, con un compromiso apasionado y generoso para pastorear y acompañar sobre todo a los adolescentes y jóvenes en su búsqueda vocacional, que busque a las ovejas, sane y aliente a la débil, vele y protejan día y noche al rebaño. Una pastoral vocacional que colabore a que la comunidad sea como un verdadero vivero vocacional por la promoción de la vocación bautismal y específica, para que los candidatos sean fruto de comunidades vivas.

Es compatible estar atento al futbol y a la vida pública

Lo más importante de lo menos importante

Oscar Molgado
Colaborador
molgado@elpuente.org.mx

Alfredo Relaño, periodista español afirmó: "El futbol da alegrías, no da soluciones". Sobre esa base el mundial de futbol que se celebra en Brasil es una fiesta que tanto aficionados como jugadores deben disfrutar, se trata de recordarle a la humanidad que existe un juego capaz de enaltecer los valores más elementales para una persona como la honestidad, el respeto, la confianza y la solidaridad, todo a cambio de 90 minutos de diversión. Para eso está pensado este juego, para ofrecerle al aficionado la posibilidad de llegar a su trabajo con la satisfacción que da la victoria de su equipo, para darle la alegría de que su selección lo ha representado con dignidad en una competencia internacional. No está en juego ni la patria, ni la vida, ni el contrato laboral, tampoco el resultado del equipo hará que se solucionen las carencias de los pueblos, su sufrimiento, su desempleo, sus malos gobiernos. Es un tema de ocio, de diversión y no debe ir más allá.

Seamos conscientes de que el futbol es el deporte más popular en la tierra, capaz de polarizar gente, puede desatar guerras como aquella que enfrentó a Honduras y El Salvador en 1969 a causa de un partido eliminatorio rumbo al mundial de México 1970 y que relató de forma magistral el periodista Ryszard Kapuscinski. Pero también es capaz de unir pueblos y personas a través de la identidad que genera el sentirse mexicano, brasileño ó argentino. Es la oportunidad para reunirse, para buscar al amigo, para abrazar al desconocido. Acá no importa ni la religión, ni el género, ni la posición social, todos son uno en busca de la alegría del gol. El futbol es tan universal que en ocasiones reparte sonrisas donde nadie lo espera, historias épicas han surgido de las copas del mundo, como la de la actual Costa Rica, un equipo modesto que potencializa sus virtudes y da una felicidad inmensa a su gente al derrotar a selecciones históricas. Para los costarricenses la alegría de testificar este momento les da la oportunidad de olvidarse por instantes de sus problemas cotidianos y les da fe para afrontar con mayor optimismo el día a día. Solo el futbol es capaz de ver ganador a un país como Uruguay con sus tres millones de habitantes, sobre una potencia como económica y deportiva como Inglaterra. En la cancha todos son iguales y cualquiera puede ganarle a cualquiera.

Sin embargo, la FIFA (Federación Internacional de Futbol Asociación) y las diferentes empresas que patrocinan esta justa se han encargado de alterar el orden natural de este deporte. Han convertido el juego en espectáculo y como espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo. Millones y millones de dólares se mueven entorno al futbol entre camisas, entradas a estadios, comerciales, derechos de transmisión y otras tantas cosas que nos ofrecen. Las transnacionales explotan a los futbolistas para rentabilizar el rating, para generar ingresos, para explotar la afición hacia este deporte. Eleva a categoría de ídolos a futbolistas y los engrandece como seres de otra galaxia bajo el único propósito de vendernos algo. Ya no es raro ver el desfile de marcas en los pies de los jugadores durante el torneo, modas efímeras que mueren junto con el último partido del mundial.

Pero el peligro real de entregarse a la pasión que desata el futbol es el temor de algunos analistas que afirman que el futbol es un distractor social, capaz de mantener a la gente preocupada por el resultado del partido que por los temas de interés nacional, como los son las reformas que se discuten en México. Pan y circo para el pueblo: hipnotizados por la pelota, así lo define el escritor Eduardo Galeano. El futbol se ha politizado al grado de que algunos partidos se resuelven en la mesa, las sedes de los mundiales se asignan con base en los beneficios personales y los árbitros se equivocan para el lado que más les conviene. La política del futbol daña el juego, lo hace ver mal, le quita credibilidad. Ante esto el aficionado puede hacer poco, no depende de ellos el regularizar las reglas de FIFA pero en cambio puede ver el futbol sin dejar de atender los temas de interés para su país. Lo ideal es disfrutar del juego sin dejar de estar al pendiente de la vida pública, ambas son acciones completamente compatibles. Por el contrario, no ver el mundial no resolverá la corrupción en FIFA, pero ante la vida pública se necesita una postura mucho más activa, pues es ésta la que realmente nos afecta en la vida cotidiana.

"El futbol es lo más importante de lo menos importante" dice el escritor y exfutbolista Jorge Valdano. Tiene razón, veamos el mundial como entretenimiento, disfrutemos y celebremos sin dejar de atender lo realmente importante: la vida pública de nuestro país, nuestros trabajos, nuestra familia.

La afición mexicana festeja el triunfo de la selección mexicana de futbol ante Croacia. Foto: notimex.com.mx.

La sastrería es un oficio que se niega a desaparecer

De vestir a todos a hacer remiendos

Ma. de Jesús Ramírez Parra
Colaboradora
majesrampa@hotmail.com

María Guadalupe en labores de costura. Foto: María de Jesús Ramírez.

En los años sesentas el oficio de sastre llegó a ser muy costeable y muchos lo querían. En la actualidad, para algunos jóvenes es preferible vivir pocos años con lujos y disfrutar todo tipo de placeres, que hacerse grandes con un oficio noble como el de vestir a las personas.

La creación de prendas de vestir principalmente masculinas como: el traje, el chaleco, el pantalón y las camisas se realizan de forma artesanal y a la medida. Un sastre es la persona que ejerce el oficio de la sastrería, es decir la elaboración de prendas de vestir con las medidas y preferencias de cada cliente, sin hacer un uso estandarizado de tallas preexistentes.

El del sastre es un oficio que ha estado presente desde hace muchísimos años. En Sayula aun trabajan varios sastres que arreglan y modifican la ropa. Hay quien tiene su propia tienda o negocio aunque la mayoría trabajan en casa. Entre los sastres de Sayula se encuentran los hermanos Flores quienes tienen 64 años ininterrumpidos de trabajar el hilo y la tela para quienes soliciten sus servicios. Entre sus clientes están personas de las ciudades aledañas con quienes fueron creando una amistad duradera.

Uno de los hermanos Flores, tiene cuatro hijos, tres mujeres y un hombre, todos son profesionistas, siguen en la práctica del oficio aunque aseguran que la época en que se podía vivir exclusivamente de la sastrería ya pasó a la historia: "hoy no se vive con lo que te pagan por algunos remiendos realizados, es poco lo que podemos cobrar".

En la actualidad los jóvenes no quieren aprender un oficio pues ya no es rentable, las fábricas aniquilan esta forma de vivir: "Hoy la gente no quiere ver que un traje a la medida tiene infinidad de ventajas frente a un traje de confección en masa, un traje sastre es personalizado, artesanal, no se diga su durabilidad, bien cuidado, puede durar hasta 20 años".

Según los artesanos consultados: "Los trajes de tiendas departamentales no toman en cuenta las características especiales de cada hombre, por lo tanto no buscan la satisfacción completa al vestir, lo mismo pasa con las costureras, por ejemplo hoy existe la tela strech que modela el cuerpo de las mujeres, si ellas se mandan hacer un pantalón con tela de las de antes, no les va a quedar como lo quieren, este no se les va a untar y van a decir que no les queda bien".

En el barrio de san Miguel en la colonia del mismo nombre, vive la señora María Guadalupe Ponce quien duró 45 años confeccionando vestidos de novia, para eventos y ceremonias especiales, bailes, ballets folklóricos, pantalones de dama, blusas, faldas, mandiles y la ropa para sus hijos cuando eran niños. María platicó que comenzó a coser cuando tenía 15 años y se enseñó a realizar este oficio con Elvira Pintor, maestra de corte y confección de la escuela nocturna municipal, con Jovita López que daba clases en la parte alta de lo que fue el desayunador del templo de san Miguel. Terminó de enseñarse con la señora Silvina Sánchez, aprendió a diseñar y enseguida trabajó con la señora Elisa Michel confeccionando vestidos muy elegantes para la gente de clase social alta, pues en los años sesentas eran muy remarcadas las clases sociales en Sayula.

Continuó su narración: "Ya casada realicé todo tipo de trabajos como remendar pantalones de señor y de niño, les recortaba lo que es la parte de las rodillas, que es lo más se desgastaba, en ese lugar le colocaba un parche, también cambiaba bolsas de los pantalones, le llevaban a coser vestidos desgarranchados por los juegos que en ese tiempo se practicaban, no se diga los cordones que se usaban en la cintura para hacerse moños grandes".

Actualmente aún cambia cierres, alguna prenda que queda grande la hace pequeña, remienda pero ya no tanto pues la gente estrena más. A su criterio, antes solo se estrenaba en ocasiones especiales y fiestas como el 12 de diciembre, el carnaval, el ramos. Con añoranza expresó que aun confecciona prendas pero ya menos pues la gente compra la ropa hecha, elaborada en serie.

En las fábricas de ropa las costureras utilizan máquinas de coser especiales, planchas y otras herramientas que convierten trozos de tela en las prendas de vestir y productos manufacturados, todo lo realizan en serie, los venden en tiendas de ropa, almacenes, además existen personas que la distribuyen en diferentes ciudades y así con la mercadotecnia y el consumismo: "los sastres y costureras ya no tenemos mucho qué remendar o diseñar como anteriormente que mi trabajo ayudó bastante para sacar adelante a mi familia en unión con mi esposo".

Histórico encuentro entre el Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé I

El Papa y el Patriarca

J. Alfredo Monreal Sotelo
Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

Sin alcanzar la comunión, confirmaron su compromiso por la unidad por la que Cristo oró: "Que todos sean uno". Foto: blogspot.com.

El pasado 25 de mayo, el Papa Francisco se encontró en la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén con Bartolomé I, Patriarca ortodoxo de Constantinopla, en la perspectiva de favorecer la comunión entre las Iglesias y animar el acercamiento y la colaboración mutua.

Esto sucedió a los cincuenta años de aquel significativo encuentro del 5 y 6 de enero de 1964, realizado entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, en la misma ciudad de Jerusalén. Como continuación y fruto de ese encuentro, el 7 de diciembre de 1965, Roma y Constantinopla decidieron simultáneamente levantar las excomuniones lanzadas mutuamente en el 1054, por el Legado Papal Humberto de Silva Cándida y el Patriarca Miguel Cerulario, en el episodio conocido en la historia de la Iglesia como el Cisma de Oriente y que a continuación describo.

Para la ruptura entre las Iglesias de Oriente y Occidente se conjugaron factores culturales, políticos, económicos y religiosos. Protagonista de primer orden en este acontecimiento fue el Patriarca de Constantinopla Miguel Cerulario quien en el año de 1053, desató inesperadamente las hostilidades contra los latinos: ordenó el cierre de todas las Iglesias y monasterios latinos de Constantinopla y que el obispo de Acrida en Bulgaria, escribiera una carta al obispo de Trani, llena de acusaciones contra toda la Iglesia Occidental. Vino a sumarse luego contra los latinos la polémica del monje Nicetas.

El Emperador Constantino IX, preocupado sobre todo por motivos políticos, trató de aplacar los ánimos y le pidió al Papa León IX que enviara una embajada a Bizancio para aclarar la situación. Así fue como se encontraron sin llegar a entenderse, el cardenal Humberto de Silva Cándida y el Patriarca Miguel Cerulario. En los tres meses que pasó en Constantinopla, en medio de desaires mutuos de todo tipo, el Cardenal logró convencer al monje Nicetas, quien se retractó de todas sus acusaciones, reconociéndolas infundadas, pero no consiguió nada del Patriarca, que se mantuvo inabordable. Al final el Cardenal Humberto junto con sus compañeros emprendió su regreso a Roma, después de haber depositado sobre el altar de la Basílica de Santa Sofía, el 16 de julio de 1054, la Bula (documento) de excomunión contra el Patriarca y sus partidarios, que pronto obtuvo respuesta de Miguel Cerulario quién también excomulgó al Cardenal Humberto y a sus compañeros.

Los documentos relacionados con todo este asunto, que duró poco más de un año, desde mediados de 1053 hasta julio de 1054, son abundantes, signo inequívoco de la agitación de los ánimos y del ardor de la polémica. Según los bizantinos, las faltas de los latinos eran: usar pan ázimo (sin levadura) en la Celebración Eucarística, ayunar determinados sábados del año, comer carne de animales ahogados con la sangre todavía en el cuerpo, no cantar el Aleluya durante la Cuaresma, hacer que los ministros del altar se cortaran la barba y el pelo, haber añadido la expresión "Filioque" que significa "y del Hijo" al Credo, imponer el celibato a los clérigos. Por su parte los latinos acusaron a los bizantinos de haber incurrido en noventa herejías, entre las cuales se señalan: el hecho de que el Arzobispo de Constantinopla se hiciera llamar Patriarca Ecuménico, permitir que los eunucos pudieran ser ministros sagrados, e incluso obispos y patriarcas, usar un pan ordinario en la Celebración Eucarística, permitir el matrimonio a los diáconos y sacerdotes, no bautizar a los niños hasta los ocho días después del nacimiento, no querer admitir el "Filioque" en el Credo.

A pesar de todo esto, el desenlace no pareció definitivo ni irremediable, y muchos lo consideraron un incidente pasajero. Fueron los acontecimientos posteriores, y en particular los relacionados con la cuarta cruzada (1204), ya que los cruzados conquistaron Constantinopla, la saquearon y fundaron el imperio y el patriarcado latino, lo que hizo que volvieran a surgir los resentimientos.

Las excomuniones de 1054 ya no están vigentes y en este histórico encuentro el Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé I firmaron una declaración conjunta de diez puntos, donde nos expresan que aún siendo conscientes de no haber alcanzado la meta de la plena comunión, confirmaron su compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre: "Que todos sean uno" (Jn 17,21). Siguiendo las huellas de sus predecesores reconocen que estamos en camino hacia la plena comunión y que tenemos el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad.

Enfatizaron que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso constatan con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reconocieron que el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la injusta distribución de los recursos son un desafío constante. Por lo cual consideraron como un deber intentar construir juntos una sociedad justa y humana en la que nadie se sienta excluido o marginado.

De las condiciones de origen, a los problemas del viaje

México es un calvario

José Manuel Barajas
Fco. Javier Serra Navarro
Colaboradores
plonnnn@gmail.com
panchosn_92@hotmail.com

Los migrantes pasan por Jalisco huyendo de la violencia en el Golfo de México. Foto: pasolibrefm4.blogspot.com.

Uno de los fenómenos actuales de México es el flujo de migrantes indocumentados. El territorio nacional es un paso obligado para los inmigrantes que desde Centro o Sudamérica se aventuran en busca del sueño americano. Al respecto, la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes presentó un informe que señala que de enero a junio del 2013, más de 21 mil centroamericanos transitaron por seis estados del país.

Centroamérica es una región desigual

Para entender este fenómeno, se debe ir más allá de la frontera sur en busca de las causas primeras que obligan a los centroamericanos a mudarse de su país para llegar a Estados Unidos.

Centroamérica es la parte media del continente americano y une a América del Norte con América del Sur. Está constituida por siete países: Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. Esta región se caracteriza por ser una de las regiones más pobres y con los índices de violencia más altos del mundo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) citados por el periódico Público Honduras es el país con la tasa más alta de homicidios en el mundo, con 82 asesinatos anuales por cada 100 mil habitantes, mientras que Guatemala ocupa el tercer lugar con 41 homicidios por 100 mil habitantes.

La pobreza genera desigualdad y cuanto más desigual es una sociedad, existe más violencia. Según datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, Guatemala ocupa el primer lugar de América Latina en cuanto a desnutrición crónica infantil y el sexto a nivel mundial.

Esta es una de las razones por las que miles de centroamericanos deciden migrar hacia Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de vida para ellos y los suyos; a pesar del riesgo que significa recorrer miles de kilómetros arriba de un tren, padeciendo el clima, con lluvias torrenciales o temperaturas extremas y con la posibilidad latente de ser secuestrados o asesinados, los migrantes deciden abandonar sus tierras en busca de un futuro más próspero dejando atrás a sus familias, su historia, su tierra y sus tradiciones.

Se huye de condiciones sociales muy adversas. Foto: vivelohoy.com.

En entrevista para el diario sonorense "El Imparcial", la hondureña Karla Fuentes relató varios de los peligros que había enfrentado en su recorrido: "Como viajamos en el tren y si no se para no podemos bajar a comer, con lo que llevamos nada más, a veces duramos hasta cinco días en el tren sin comer, (…) lo que más me ha pesado es el frío en Orizaba (Veracruz), (…) lo más pesado es que me agarró la migra (patrulla fronteriza) y me llevó otra vez para mi país en un Estado del Sur de México"

México el camino al sufrimiento

En su paso por México, los migrantes tienen varias opciones para cruzar por el territorio: El camino más corto para llegar a los Estados Unidos es la ruta del Golfo, que comienza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, y pasa por Tabasco, Veracruz y Tamaulipas, para llegar Matamoros y de ahí cruzar a Estados Unidos.

Según el portal del Gobierno del Estado de México, en su sección "Migrantes", esta ruta tiene una longitud de Mil 662 kilómetros y se podría cruzar en pocos días, pero la presencia de los cárteles en la ruta y la latente violencia que existe en esos estados, hace que los migrantes busquen otros caminos para llegar al norte.

Una de las rutas alternas por la que los migrantes centroamericanos se han inclinado, es la ruta del Pacífico. A pesar de ser más largaha sido la alternativa más viable para los migrantes en los últimos tres años, ante el aumento de la presencia del crimen organizado en las tradiciones rutas del centro y el golfo. Según datos de la Organización No Gubernamental FM4 Paso Libre reportados por Animal Político de 2010 a 2013 el número de personas que atendieron en su comedor, en Guadalajara, aumentó de 804 a 4 mil164 migrantes atendidos.

Es precisamente por esta ruta que los migrantes llegan a Ciudad Guzmán, a pesar de no ser una de las escalas necesarias en el camino hacia Estados Unidos. Los migrantes que llegan a Guadalajara, toman equivocadamente el tren que los lleva a Manzanillo, en lugar de tomar un tren con dirección a Nayarit.

Al momento de percatarse de su error, los migrantes regresan hacia Guadalajara

para retomar su camino, pero como Miltón Herrera, migrante estacionado en Ciudad Guzmán, relató: "nos pasamos, el tren empezó a jalar y no nos pudimos bajar, si le movemos al tren se descarrila y nos matamos nosotros mismos, por eso bajamos del tren hasta que se paró en este pueblo"

En la reciente visita del presidente de México al Vaticano, el Papa Francisco aprovechó la oportunidad para mostrar su preocupación por el problema de desamparo de los migrantes clandestinos en la ruta Centroamericana hacia Estados Unidos. Para el Papa la cuestión de los migrantes es un punto central de su agenda de reivindicación de igualdad social y del cuidado de los marginados. Estos datos fueron aportados por el periódico El País.

Mientras tanto, el Estado mexicano ha endurecido sus políticas en contra de los extranjeros que van de paso por México. Con las recientes reformas a la Ley de Migración (2013) que la Cámara de Diputados aprobó, la situación jurídica de los extranjeros se ha limitado a ser regular o irregular. Por lo tanto, un gran porcentaje de los migrantes que transitan por México obtendrían el status de "irregular" por lo que serían inmediatamente deportados a sus países de origen.

El viaje en el calvario mexicano es sobre La Bestia. Foto: Periódico El Panorama.

Dignidad y Justicia en el Camino A. C. FM4: PASO libre

En contrapeso a las acciones del Estado mexicano, la Comisión de Derechos Humanos, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales, han conjuntado esfuerzos para darle un mejor trato a los migrantes, que atraviesan por nuestro país y darles una mayor esperanza en su ruta hacia Estados Unidos.

Alejandro Solalinde Guerra es un sacerdote que ha destacado por ser defensor de los derechos humanos de los migrantes. A inicios de este mes organizó la Caravana por el Diálogo Migrante, con 80 inmigrantes partiendo desde Oaxaca hasta el Distrito Federal con el fin de dialogar con el gobierno mexicano y exigir la necesidad de "humanizar" la Ley de Migración. A su paso por el albergue "La Sagrada Familia" en Apazico, Tlaxcala, Solalinde exigió al gobierno mexicano soluciones para abatir lo que llamó una "tragedia humanitaria".

Celeste Ortíz es una estudiante del ITESO. Forma parte de los más de 70 voluntarios de esta organización. Relata que "la función que tenemos en FM4 con los migrantes es dar asistencia humanitaria en el Comedor de Atención al Migrante (CAM); ahí hacemos entrevistas, les damos ropa, medicinas, comida y baño. También hay espacios de formación de voluntarios, área de investigación, área jurídica, vinculación y desarrollo".

En la Zona Metropolitana de Guadalajara en particular, el trabajo de FM4 es fundamental para apoyar a los migrantes, ya que es la única ONG que trabaja con ellos, muy poco en comparación a las cerca de 150 que trabajan con población callejera. Sacar a la luz el problema de la migración es una labor que las ONGs han hecho a través del tiempo, con el fin de visibilizar los problemas que vive el migrante y sensibilizar a la sociedad para sumar personas que ayuden a la causa.

En Ciudad Guzmán se observa cómo los migrantes llegan a esta ciudad. Acciones como las de FM4 PASO Libre, pueden ser replicadas en Ciudad Guzmán, para crear un refugio de migrantes que los impulse a seguir su trayecto hacia el norte de nuestro país.

El hombre que desafió a los terratenientes norteamericanos

Cristian Márquez Romo
Colaboradora
cristian_marquez@msn.com

19 jornaleros murieron dentro de una camioneta que se estrelló en un canal de drenaje cerca de Blythe, California el 15 de Enero de 1974. Ese día Cesar Chávez escribió un discurso que pronunció días después en el cortejo fúnebre de los fallecidos, y que tanto los jornaleros como la Unión de trabajadores del Campo de América, jamás olvidaron.

''Estamos unidos en nuestro dolor pero también en nuestra cólera'' dijo ante los trabajadores. ''Han habido demasiados accidentes en los campos; demasiados accidentes sufridos por los trabajadores y la gente se pregunta si han sido provocados. Estos accidentes son provocados, en el sentido de que son el resultado directo de un sistema laboral que considera a los trabajadores como herramientas agrícolas y no como seres humanos''.

La incansable lucha de Cesar Chávez fue la de cambiar un sistema laboral que consideraba a los trabajadores como meras herramientas para trabajar el campo. Como líder campesino mexicano-estadounidense, luchó durante su vida en favor de los derechos civiles de los trabajadores agrícolas para garantizar la mejor protección de los Derechos Humanos y laborales de los campesinos.

Al crear la Unión de Trabajadores del Campo de América, emprendió un largo camino de resistencia en contra de las grandes corporaciones y los poderosos intereses de diversos terratenientes estadounidenses. "El futuro está en nuestras manos" decía. Y en verdad lo estaba: su mensaje ha trascendido generaciones enteras, dejando como legado un potente llamado a todos los migrantes y trabajadores del campo a defender su dignidad y sus derechos.

21 años después de su muerte, distintas ciudades de Estados Unidos le han rendido honores a su nombre. Houston, Santa Fe, San Diego, Berkeley, Los Ángeles, entre otras ciudades han renombrando escuelas y calles en su honor, dando vida a murales y expresiones que reivindican los derechos de migrantes mexicanos y trabajadores del campo estadounidense.

El mes pasado, se estrenó la película "César Chávez: Un héroe americano" del director mexicano Diego Luna, quien afirmó que el detonante para iniciar su trabajo fue la intriga de no saber por qué un nombre de tales características aparecía en tantas calles y escuelas de Estados Unidos y en México.

La película –afirmó el director- busca reflejar más allá de los grandes movimientos y huelgas campesinas; los detalles de los que no nos hablan ni los libros ni documentales sobre el tema. La lucha constante y persistente en que viven las familias que trabajan en el campo del sur de Estados Unidos, la ilegalidad, la discriminación racial, pero a la vez; las inquietudes, los sueños, los vicios y virtudes de un hombre, criado en el seno de una familia migrante, que desafió a los intereses de los poderosos terratenientes estadounidenses y cambió la historia para siempre. La película es una invitación a pensar en la realidad de uno de los grupos más desfavorecidos de este mundo capitalista, los migrantes ilegales.

En el 42 Aniversario de nuestra Diócesis

Luces encendidas y luces pendientes

Velas encendidas

- La definición de un proyecto pastoral orientado por la opción por los pobres, los jóvenes y las comunidades eclesiales de base y animado por el método pastoral de ver, pensar, actuar, evaluar y celebrar.
- La pastoral de conjunto planificada expresada en los planes pastorales.
- La vivencia del Sínodo, que desde 1996, norma y orienta el trabajo pastoral.
- La formación de los futuros presbíteros en la línea y experiencia pastoral diocesana.
- La preocupación pastoral de partir de las realidades eclesiales y sociales que se viven en nuestra región Sur de Jalisco para responder a ellas.
- El compromiso de atender la parroquia de Pantelho', en la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, como expresión de vivir la misión fuera del territorio diocesano.

Velas por encender

- Saber leer e interpretar el momento histórico del cambio de época que vivimos con sus nuevos referentes, lenguajes y realidades.
- La falta de una conversión pastoral individual y comunitaria para ser una Iglesia en salida hacia los alejados con nuevas estrategias, métodos y experiencias.
- Transitar de una pastoral de conservación a una pastoral con espíritu misionero.
- Priorizar la Misión al servicio del Reino, más que el culto y la administración en las parroquias.
- Animar los procesos comunitarios de evangelización en los barrios, colonias y ranchos y reforzar las estructuras comunitarias de Consejos y Asambleas desde el nivel de base hasta el diocesano.
- Emprender un nuevo proceso de catequesis en la línea de la Iniciación Cristiana en todos los niveles y campos de trabajo pastoral.
- Acompañar la formación integral de todos los agentes de pastorales como estrategia para renovar y cualificar los cuadros e imprimir, en la práctica, un rostro laical al proceso pastoral.
- Responder a las nuevas realidades de los adolescentes y jóvenes con una pastoral que responda a sus situaciones y necesidades existenciales, utilizando las nuevas tecnologías de comunicación.
- Recuperar y fortalecer los procesos sociales de salud, agroecología, medicina alternativa, Derechos Humanos, transparencia y vincularse con procesos de transformación social que ya existen.
- Celebrar los acontecimientos de la vida con un nuevo estilo de celebraciones más vivenciales y simbólicas.

El Puente
Publicación Mensual Diocesana de Información y Animación Misionera

Calle Moctezuma No. 25 CP. 49000, Cd. Guzmán, Jalisco, México. Tel. (341) 412 1631
Correo electrónico: contacto@elpuente.org.mx
Impresión: Impresos comerciales Milenio
Tiraje: 9 mil ejemplares.
* Registro en trámite.
www.elpuente.org.mx

Directorio

Consejo Editorial
P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Carlos Efrén Rangel
Jorge Rocha

Director
P. Luis Antonio Villalvazo

Corrector de estilo
Carlos Efrén Rangel

Diseño y diagramado
Alma Meza
Óscar G. Molgado Esqueda

Colaboradores
P. Alfredo Monreal
P. Lorenzo Guzmán
P. Juan Manuel Hurtado
P. Francisco Mejía
Mónica Barragán
María de Jesús Ramírez
Ruth Barragán
Alonso Sánchez
Carlos Cordero
José Luis Ruíz
Vicente Ramírez

Administración
P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova Flores

Secretaria
Cristina Mejía Guzmán